Oyendo que es gerundio ¿Q.E.P.D. el disco?

MARIANA H

El CD fue lanzado en 1988. Seguramente todos recordamos el primer disco compacto que tuvimos en nuestras manos. Recordamos cómo, anonadados, escuchábamos su fidelidad, admirábamos su capacidad de almacenaje y nos deteníamos a ver el arco iris que se formaba en su reverso. Dos mil siete marca el año en el que se confirman las premoniciones de que efectivamente los lanzamientos de música y su comercialización en formato de CD se convirtieron en algo obsoleto. La descarga de archivos Mp3, MySpace y otras formas de ofrecer la música vía Internet están en pleno apogeo y representan la gran opción para los amantes de la música (sobre todo los más jóvenes), para aquellos que detestan la piratería y los que dejaron de invertir dinero en un CD. Hubo todo tipo de propuestas para devolverle su valor al disco; se crearon nuevas alternativas para hacer llegar la música en otros formatos y costos, como lo hizo el grupo Jamiroquai, que lanzó su material en USB; artistas como Beck lanzaron un único sencillo al aire sin tener que incluirlo en un disco completo; Ray Davis regaló su álbum en la edición dominical de un diario inglés y finalmente la propuesta más radical: el grupo Radiohead lanzó su disco *In Rainbows* vía Internet, ofreciendo la alternativa de bajarlo *sin costo alguno* o dando un donativo sugerido. Fue este hecho el que de una vez por todas decretó la muerte del CD como opción para difundir música. Aun cuando el mismo álbum se lazara después en el formato de disco, el mensaje fue claro y contundente: es la música y no el dinero lo importante. La música y su distribución regresan a las manos de sus creadores y a los oídos de los escuchas, ya no está en poder de la industria disquera.

Es indiscutible que la crisis de las disqueras ha puesto de cabeza a los grandes empresarios, quienes tendrán que valerse de herramientas diferentes para ofertar la música y tener ganancias. Puede ser que los discos terminen siendo un mero artículo promocional que preceda a algún concierto, un objeto artesanal o de colección.

Quienes trabajamos en la radio musical, quienes escribimos reseñas de discos hemos tenido que adaptarnos a nuevas ideas y formas de hablar de la música.

Sin duda alguna también los músicos deberán adaptarse a diferentes tipos tanto de promoción como de formatos y, evidentemente, de presupuestos e ingresos, hasta el momento poco predecibles y muy variados. Sin embargo, quienes hacen la música seguirán en esencia haciendo lo que mejor saben hacer, que es componer e interpretar, y quienes la escuchamos simplemente seguiremos haciéndolo a un menor costo que antes. El 2008 se antoja interesante y a la vez riesgoso para todos aquellos que por necesidad o por mero reto creativo intenten encontrar la nueva línea sobre la cual la industria musical, y no necesariamente la disquera, como hasta ahora la conocemos, cambiará, esta vez definitivamente.

Así que proponiendo, que también es gerundio. ~